

I Congreso Internacional de Traducción Especializada

**EL ESPAÑOL NEUTRO:
¿REQUERIMIENTO VÁLIDO
O EXIGENCIA DESMEDIDA?**

María Cristina Pinto
Traductora Pública
Licenciada en Inglés

El español neutro: ¿requerimiento válido o exigencia desmedida?

María Cristina Pinto

Traductora Pública y Licenciada en Inglés, Universidad de Belgrano.

Traductora Literaria y Técnico-Científica en Inglés, Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández".

Socia Fundadora de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (1982) y actual Presidenta, www.aati.org.ar

Prof. de Traducción Literaria, Desempeño Profesional y Teoría de la Traducción.

Ex Jefa de carrera del Traductorado de la ENS en Lenguas Vivas "Sofía B. de Spangenberg",

Fundadora y ex directora del Centro de Traducción de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Traductora y Correctora de textos literarios para las Editoriales Emecé, Sudamericana, Planeta, El Ateneo y Tinta Fresca.

Introducción

Inmersos en una economía globalizada, tanto el traductor argentino como su par hispanoamericano, se desvelan por responder al requerimiento del cliente —una megaeditorial o una agencia internacional—, de modo que su traducción sea válida para un público dialectalmente heterogéneo que hoy en día asciende a más de cuatrocientos millones de hablantes en más de veinte países.

Este trabajo se propone indagar hasta qué punto es posible traducir al español “neutro”, en qué tipos textuales se alcanzan los mejores resultados y cuáles son sus limitaciones. Para este fin, se citará la postura de varios especialistas de la lengua y de la traducción, se compararán opciones léxicas de distintos campos (vivienda, alimentación, indumentaria y puericultura) y de distintos países (España, México, Argentina, Uruguay, Chile y Venezuela), se analizarán los alcances de los diccionarios más consultados y se señalarán las dificultades que interfieren en la tarea. Por último, se tratará de responder a la pregunta del título, presentando una postura posible que, a nuestro juicio, el traductor profesional debería adoptar, no sólo frente a su cliente sino también frente a su corrector, si desea lograr un trato justo y el reconocimiento como experto en la materia.

1. Ecos del Tercer Congreso de la Lengua

El Tercer Congreso de la Lengua Española, celebrado en noviembre del 2004 en nuestro país, tuvo como lema “Identidad Lingüística y Globalización”. Como se había previsto, la tensión entre unidad y diversidad permeó todo el encuentro. Para algunos, el mito de Babel, ese sueño de volver a una lengua única, debía ganar la batalla en favor de la globalización del siglo XXI. Para otros, en cambio, se debía conjurar el fantasma del español “internacional” que borra lo propio de cada comunidad lingüística.

A pesar de los pronósticos desfavorables, el tema de la identidad, que fue eje esencial del congreso, dejó paso al respeto por la diferencia. En palabras de Jorge Urrutia, director académico del Instituto Cervantes: “La generalización de los idiomas conduce a la anulación de las diferencias, con el peligro de convertirse en *lengua de todas partes* pero, también, en *lengua de ninguna*¹”. El director de la Real Academia Española,

¹ Eduardo Pogoriles, “La identidad, un eje esencial del Congreso de la Lengua”, *Clarín*, 21/11/04, pp. 44-45.

Víctor García de la Concha, sostuvo, por otra parte, que "...la identidad de la lengua es una *suma* de identidades²".

Hasta el rey Juan Carlos de España sorprendió con un importante afirmación cuando dijo: "Todas las lenguas son, en mayor o menor medida, mestizas, y el castellano, que lo fue desde su configuración inicial, se hizo español ensanchando precisamente su mestizaje. Primero en la Península y , más tarde y de modo decisivo, al desarrollarse en América".³

Con su acostumbrada maestría, Carlos Fuentes subrayó esta idea al sostener que: "en nuestra cultura, la búsqueda de la identidad ha sido una constante. Pero ya la tenemos. Todo mexicano sabe lo que es ser mexicano y todo argentino sabe qué es ser argentino. En América Latina sabemos quiénes somos. Hay que salir del discurso de la identidad para entrar en el de la diversidad. Debemos descubrir lo que todavía no somos. Estamos en un cruce de caminos: tenemos que movernos de la identidad adquirida a la diversidad por adquirir".⁴

Como sabemos, la dialectología afirma que ninguna lengua está dotada de una forma monolítica, sino que, por el contrario, presenta sistemas variables en función de diferencias regionales, sociales y de otra índole⁵. Aunque por lo general se analizan las variedades dialectales en el plano léxico, "éstas ocurren, en realidad, en todo nivel: fonológico, léxico, morfosintáctico, sintáctico y semántico, y obedecen al desarrollo y evolución particular de cada país o región y a la flexibilidad de una lengua viva que se nutre con voces de todos sus hablantes".⁶

Para estudiar estas diferencias, los lingüistas recurren a encuestas mediante las cuales recopilan materiales para su posterior interpretación, sin perder de vista que toda selección de elementos es necesariamente subjetiva e incompleta. Esta disciplina también nos enseña que la lengua no está separada por fronteras claramente definidas; no se trata de fronteras nacionales, como intentan hacernos creer los glosarios ofrecidos por las editoriales y los diccionarios,⁷ pues existen zonas de contacto o transición de una a otra, en la que coexisten rasgos de cada una de ellas. La dialectología sostiene que, además de los factores naturales (que producen aislamiento o intercambio entre distintas zonas), son los factores socioeconómicos por un lado (un estado centralizado o, por el contrario, la segmentación del poder; las corrientes de intercambio económico) y los factores culturales por el otro (los centros de difusión de la lengua culta sobre las hablas locales) los fundamentales en el proceso de diferenciación dialectal.

2. Comparación de vocablos

² *Ibíd.*

³ Ivonne Bordelois, *El país que nos habla*, Buenos Aires, La Nación/Editorial Sudamericana, 2005, p.34.

⁴ Ivonne Bordelois, *op. cit.*, p. 35.

⁵ André Martinet, (dir.), "Lingüística geográfica y dialectología" , en *La Lingüística. Guía alfabética*, Barcelona, Ed. Anagrama, 1975, p..266-274.

⁶ M. Gregor y S. Carroll, "Lenguaje y situación", en Pérez Cavaría, M. *Variables dialectales del español: ¿Valor agregado o descuento cultural en el flujo de productos audiovisuales?* Revista electrónica Razón y Palabra, Número 7, junio – agosto de 1997.

<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n7/marie.htm>,

⁷ Günther Haensch y Reinhold Werner (eds.) *Diccionario del español de Argentina-español de España*, Madrid, Gredos, 2000, y Marcos A. Morínigo, *Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993.

Ahora bien, esta coincidencia general entre académicos, escritores y lingüistas con respecto al gran valor de la diversidad del español parece desvanecerse en el campo de la traducción, dado que las editoriales o los clientes particulares nos exigen escribir en el tan mentado español “neutro”.

En la década del noventa, la editorial Javier Vergara entregaba un lista de unos ciento cincuenta vocablos con las equivalencias de términos entre “América” (nótese la generalización extrema en la definición del dialecto) y España, para que sus traductores argentinos supieran qué vocablo utilizar.

Editorial Javier Vergara

EN ARGENTINA	EN ESPAÑA	SUGERENCIA DEL EDITOR
1. Batata	Boniato	Patata dulce
2. Manubrio (bicicleta)	Manillar	Volante
3. Bombachas (de mujer)	Bragas	Calzones o bragas
4. Suéter, pullover	Jersey	Jersey
5. Departamento	Piso	Piso, pisito
6. Moretones	Mordeduras, cardenales	Cardenales
7. Mucama	Sirvienta	Sirvienta
8. Cana (“cop” en inglés)	Bofia	Policía
9. Boludo/pelotudo	Gilipollas	Ser pelotas
10. Mañana voy a ir	Mañana iré	Mañana iré
11. Le dije a Juan	Dije a Juan	Dije a Juan
12. Lo vi a Juan	Vi a Juan	Vi a Juan

Como se desprende de este cuadro, solía prevalecer la opción hispánica. En otros casos, se recurría a opciones que no satisfacían a ninguna de las dos partes involucradas, por ser no habituales (“volante” de bicicleta) o por constituir verdaderas subtraducciones (“policía”).

Lamentablemente, los lingüistas no han producido todavía estudios de factibilidad sobre el español neutro. Sólo existen relevamientos de vocablos realizados por traductores o profesores de español que se ven obligados a responder a esta demanda de uso general y tratan de analizar el problema de algún modo.

Uno de ellos es el trabajo del traductor estadounidense André Moskowitz,⁸ del que participaron más de 250 informantes entre los años 1995-2003. Sus artículos dan cuenta de una apabullante diversidad y de la dificultad de encontrar una variante única que satisfaga no ya a todos, sino a la mayoría de los hispanohablantes.

⁸ André Moskowitz, Ver, por ejemplo: “Clothing terminology in the Spanish-speaking world: regional variation”, *Proceedings of the 37th. Annual Conference of the American Translators Association*, 1996, pp. 287-308 y www.atanet.org/, citado por Leandro Wolfson en *El placer de traducir, Experiencias y reflexiones de un traductor profesional*, Buenos Aires, Torre de Papel, 2005. pp.143-186.

Esta diversidad resulta obvia en muchas áreas de la lengua, como también lo comprueba el profesor de español Antonio Molero⁹ en los siguientes ejemplos.

VIVIENDA

MÉXICO	ESPAÑA	ARGENTINA	URUGUAY	CHILE	VENEZUELA
1.Colonia	Distrito	Barrio	Barrio	Comuna	Parroquia
2.Sala	Salón/cuarto de estar	Living	Living	Living	Recibo Sala
3. Tapanco/cuarto de tiliches	Trastero	Baulera	Depósito	Bodega	Maletero
4.Lavabo/lavamanos	Lavabo	Pileta Lavatorio	Pileta Lavabo	Pileta Lavabo	Lavamanos
5.Taza del baño, taza, excusado	Váter, Taza	Inodoro	Inodoro, Water	Taza de baño	Poceta
6.Foco	Bombilla	bombita, lamparita	Bombita	Ampolleta, Lamparita	Bombillo
7.Cubierta	Encimera	Mesada	Mesada	Mesón	Tope
8.Llave	Grifo	Canilla	Canilla	Llave	Canilla
9.Boiler, Calentador de paso	Calentador	Termotanque Calefón	Termofón	Cálfon, Cálifon	Calentador
10. Refrigerador	Frigorífico	Heladera	Heladera	Refrigerador	Nevera

⁹ Antonio Molero. *El español de España y el español de América. Vocabulario Comparado*, Madrid, Ediciones SM, 2003.

GASTRONOMÍA

MÉXICO	ESPAÑA	ARGENTINA	URUGUAY	CHILE	VENEZUELA
1.Pollo rostizado	pollo al ast	Pollo al spiedo	Pollo al spiedo	Pollo asado	Pollo a la brasa
2.Hot dog	Perrito caliente	Pancho	Pancho, Franckfurter	Hot dog	Perro Caliente
3.Cacahuete	Cacahuete, Panchito	Maní	Maní	Maní	Maní
4.Paleta	Polo	Palito, Helado de agua	Palito, Barreta	Palito	Paleta
5.Pirulí	Pirulí	Chupetín, Pirulín	Chupa-chupa	Chupete	Chupeta
6.Galletita	Pasta	Masita	Masita	Galletita	Pasta seca
7.Palomitas de maíz	Palomitas	Pochoclos	Pororó, pop	Cabritas	Cotufas
8.Botana, Antojito	Tapa	Picada, Picadita	Picada, Aperitivo	Picoteo	Pasapalo
9.Pay, tarta	Pastel de frutas	Tarta	Tarta	Kuchen	Pie
10.Cajeta	Dulce de leche	Dulce de leche	Dulce de leche	Manjar blanco	Dulce de leche

ALIMENTOS: FRUTAS Y VERDURAS

MÉXICO	ESPAÑA	ARGENTINA	URUGUAY	CHILE	VENEZUELA
1.Durazno	Melocotón	Durazno	Durazno	Durazno	Melocotón, Durazno
2.Chabacano	Albaricoque	Damasco	Damasco	Damasco	Albaricoque
3.Plátano	Plátano	Banana	Banana	Plátano	Cambur
4.Fresa	Fresa, Fresón	Frutilla	Frutilla	Frutilla	Fresa
5.Aguacate	Aguacate	Palta	Palta	Palta	Aguacate
6.Hueso, semilla	Hueso	Carozo	Carozo	Cuesco	Pepa
7.Elote	Maíz tierno	Choclo	Choclo	Choclo	Jojoto
8.Frijol	Judía, alubia, Habichuela, Pocha, Judión	Poroto	Poroto	Poroto	Caraota
9.Ejote	Judía verde	Chaucha	Chaucha	Poroto Verde	Vainita
10.Chícharo	Guisante	Arveja	Arveja	Arveja	Petit-pois (tierna) Arveja (seca) Guisante

INDUMENTARIA

MÉXICO	ESPAÑA	ARGENTINA	URUGUAY	CHILE	VENEZUELA
1.Pantalón de peto	Pantalón con peto	Enterito, Jardinero	Jardinero, Enterito	Jardinera	Braga de mecánico
2.Overol	Mono de trabajo	Overol, Mameluco	Mameluco, Overol	Overol, Mameluco	Braga
3.Falda	Falda	Pollera	Pollera, falda	Falda, pollera	Falda
4.Camiseta	Camiseta	Remera	Camiseta, remera, buzo	Polera	Franela
5.Playera	Polo (con cuello)	Chomba	Remera,	Polo	Chemís
6.Sudadera	Sudadera	Buzo	Buzo	Polerón	Sudadera
7.Suéter de cuello tortuga	Jersey de cuello alto	Polera de lana	Rompevientos, polerón, polera	Beatle	Suéter de cuello tortuga
8.Lycras, mallones	Mallas	Calzas	Calzas	Calzas, mallas	Licras
9.Chones, calzones, pantaletas	Bragas	Bombacha	Bombacha	Calzón	Pantaleta, blumer, bikini
10. Brasier	Sujetador	Corpiño	Soutién, corpiño, sostén	Sostén	Brasier, sostén
11.Chamarra	Cazadora	Campera	Campera	Casaca	Chaqueta
12.Cachucha, gorra	Gorra (con visera)	Gorra con visera	Gorra	Yoqui, Yoquey	Gorra, cachucha, visera

PUERICULTURA

MÉXICO	ESPAÑA	ARGENTINA	URUGUAY	CHILE	VENEZUELA
1.Zapatitos de bebé	Patucos, Leúcos	Escarpines	Escarpines	Botines, botitas, zapatitos	Escarpines
2.Mameluco para dormir	Pelele	Osito	Pelele	Pijama	Cocoliso
3.Papilla	Potito	Papilla, puré	Alimento para bebé	Colado	Compota
4.Biberón, mamila	Biberón	Mamadera	Mamadera, mema	Mamade- ra	Tetero, biberón
5.Chupón	Chupete	Chupete	Chupete	Chupete	Chupón
6.Periquera	Trona	Sillita	Silla para bebé	Silla para guaguas o niños	Silla para bebé
7.Caballitos	Tiovivo, carrusel, caballitos	Calesita	Calesita	Carrusel	Carrusel, Caballitos
8.Papalote	Cometa	Barrilete	Cometa	Volantín	Papagayo
9.Resbaladilla	Tobogán	Tobogán	Tobogán	Resbalín	Tobogán
10.Trompo	Peonza	Trompo	Trompo	Trompo	Trompo

3. El español neutro y los tipos textuales

La mayoría de nosotros no dudará en pensar que el ideal de lengua única se concreta en los textos técnicos y en los científicos, es decir, los que utilizan una lengua de especialidad, asentada en una terminología universal específica. Si bien la neutralidad llega a su punto máximo en estos tipos de textos, en mi opinión, nunca es absoluta. Vale preguntarse, por ejemplo, si traducir “computer” por “ordenador” o por “computadora”, según quién sea nuestro cliente, no supone elegir una variación regional determinada, sino inclinar la balanza hacia uno u otro lado, con la consiguiente pérdida de neutralidad a favor de uno de los dialectos.

En el caso de los textos pragmáticos, funcionales o generales, la uniformidad es moneda mucho menos corriente, aunque para algunos parezca lo contrario. Dejar de lado las frases idiomáticas y las jergas específicas no nos asegura un éxito tan rotundo como ocurre con los textos técnico-científicos, como lo demuestra la elección de una opción léxica supuestamente equidistante como “enojarse”, que puede parecer neutra para un argentino y para otros latinoamericanos, aunque no es de ninguna manera neutra para

una persona nacida en España, que usaría su variedad regional: “enfadarse”. Por mucho que nos empeñemos en definir el concepto de neutralidad, éste siempre parte de nuestro propio uso dialectal y, por lo tanto, está restringido a lo que nosotros consideramos neutro para nuestra forma de hablar cotidiana.

A medida que nos desviamos de esta tipología textual para acercarnos a los textos en los que prevalece la función estética del lenguaje, es decir, a los textos literarios (narrativa, teatro o poesía), nos encontramos con que la uniformidad se evapora y que, aunque nos empeñemos en alcanzarla, lo único que lograremos será un “cocoliche”, similar a esa mezcla de italiano y español hablado en nuestro país a comienzos del siglo XX.

4. Los diccionarios

Ya sea en busca de un español “neutro” o de un estándar menos riguroso, que podríamos llamar español “más difundido”, los traductores suelen buscar soluciones con la ayuda de los diccionarios. ¿Sin embargo, es posible encontrar una solución de esta naturaleza para cada uno de los vocablos que constituyen un discurso? En este trabajo comparamos sólo seis países, tres de ellos pertenecientes a una misma región, el Conosur, y vimos cómo, aun en estos casos, existen grandes divergencias que dificultan la elección del término neutro o más difundido.

Si pensamos en los diccionarios con que contamos, ¿cómo podemos llegar a saber cuál es la voz realmente mayoritaria, si ninguno de ellos incluye variantes de *todos y cada uno* de los países involucrados? Los existentes sólo se limitan a 1) prescribir, pero no a describir el uso de la lengua (como el DRAE), 2) registrar y definir las voces o acepciones de uso regional que no figuran en los diccionarios generales (como el diccionario de Morínigo¹⁰ y el de la Academia Argentina de Letras¹¹) o 3) comparar sólo un par de dialectos (como el de diccionario de Haensch & Werner¹²). De existir en un futuro el diccionario de nuestros sueños, ¿es realista pensar que el traductor debe (y puede) detenerse en cada palabra y controlar en el diccionario cada vocablo para tomar la decisión más acertada, si ésta opción existiera?

Por otra parte, que una palabra se hable en la mayoría de los países de Hispanoamérica o en los de mayor población o en el país de mayor poder político-económico o cultural, ¿nos da carta blanca para utilizarla? Y si así lo hiciéramos, ¿hasta qué punto daría cuenta esa palabra elegida, por nación o región, del uso que de ella hacen distintos hablantes de ese mismo país o región? Los mexicanos usan “pantalones”, pero los chicanos, que también son mexicanos, usan “pantas”.

En el caso del texto literario, ¿hasta qué punto la frecuencia de uso de un vocablo en un lugar preponderante es el único criterio que debemos tener en cuenta? ¿No deberíamos considerar otros factores, como el nivel de lengua utilizado en la situación comunicativa de que se trate, el sociolecto del personaje, su cronolecto, el idiolecto del escritor del texto fuente?

¹⁰ Marcos A. Morínigo, *op. cit.*

¹¹ *Diccionario del habla de los argentinos*, Academia Argentina de Letras, Buenos Aires, Planeta/Espasa-Calpe, 2003, 609 págs.

¹² Günther Haensch y Reinhold Werner, *op. cit.*

Bajtín¹³ sostuvo que la novela es el discurso plurilingüe por excelencia, una verdadera polifonía pues: “en ella converge la diversidad humana: voces subversivas, voces de la plaza, del mercado, del carnaval, de pícaros, de bufones, la voz del héroe, producto de los microuniversos que la habitan”. Los niveles de lengua (sobre todo en las palabras “tabú”, tan coloridas), los sociolectos, los cronolectos, las jergas, siempre conllevan marcas dialectales. ¿Cómo podemos neutralizar la lengua de traducción sin degradar el original, sin limar las diferencias, sin homogeneizar el texto? Una señora de clase alta que prefiere decir que la amiga está “monísima” (y no, “linda”), un anciano que dirá “tirar de la cadena” (y no “apretar el botón”), un adolescente que dice: “¡Zafaste!” (en vez de “¡Qué suerte que no te vieron!”) por supuesto, no hablarán del mismo modo en la Argentina que en España o en México, por citar sólo tres países.

5. Argumentos a favor y en contra del español neutro

Quienes sostienen la idea de que el español neutro facilita la comunicación entre las diferentes naciones, afirman, por ejemplo, que “el uso de un idioma neutro constituye una herramienta muy importante para el crecimiento de la influencia del español en todo el mundo y, como tal, debe aprovecharse.¹⁴ Personalmente, creo que el crecimiento de la influencia del español depende de la cantidad de hablantes en el mundo, pero, sobre todo, del peso político-económico y cultural que ellos tengan, y no de la existencia de un idioma neutro.

Quienes interponen argumentos de tipo lingüístico y cultural a favor de su uso aducen que su gran ventaja radica en ser comprensible para todos los hispanohablantes y, en el caso de la traducción de las películas, por ejemplo, de abrir fronteras para trabajar en el mercado internacional¹⁵. Como se demostró con los ejemplos anteriores, la elección de un vocablo determinado no supone la comprensión de quienes hablan otro dialecto.

No cabe duda, sin embargo, de que el uso de un idioma estándar ofrece oportunidades laborales, pero ¿es posible su existencia? A este aspecto me referiré un poco más adelante.

Antes quisiera destacar que, si bien es obvio que la búsqueda de la estandarización tiene el propósito de garantizar una amplia distribución o mayor mercado para los países productores de textos, no es menos cierto que la necesidad de proporcionar textos atractivos, que tengan éxito comercial y satisfagan las preferencias del público, se logra, a veces, con la herramienta contraria: ofreciendo una identificación mayor con el público al que va dirigida, a través del propio dialecto y sus modismos, hecho prácticamente inexistente (con la salvedad de algún texto infantil muy taquillero) en el mercado hispano.

A pesar de defender el uso del español neutro por desempeñarse como traductor de material audiovisual, Xosé Castro Roig, no deja de reconocer su verdadera finalidad diciendo, en pocas palabras: “...lejos de partir de un principio altruista por limpiar, fijar y dar esplendor a nuestro idioma, la idea de emplear el español neutro tiene un claro fundamento comercial: es mucho más económico hacer una sola traducción al español,

¹³ M. Bajtín, en M.M. García Negroni y M. Tordesillas Colado, *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid, Ed. Gredos, 2001, p.159.

¹⁴ Diego Marinelli, "El chateo estimula un idioma cada vez más pobre, limitado y amputado", *Clarín, Sociedad*, 14/11/2004.

¹⁵ <http://www.pablomolinari.com.ar/esp/art006.html>

que hacer dos, tres o veinte. Más aun, el uso de una única versión reduce los costos que conlleva la creación de textos complementarios”.¹⁶

En el caso de las editoriales, como lo demuestra el editor estadounidense André Schiffrim,¹⁷ nos encontramos hoy en día frente a inmensos conglomerados de empresas (holdings) que controlan el mundo de la cultura, asociados a los medios de comunicación masiva o a la industria del ocio (Disney Corporation & HarperEntertainment son buenos ejemplos), verdaderas megaempresas cuya producción se concentra en contenidos para cine, televisión y radio, edición de diarios, revistas y libros, además de discos, entre otras actividades no tan conexas, que ofrecen un mismo producto al mayor mercado posible.

Mi visión personal con respecto al español neutro concuerda con la del catedrático español Germán de Granda, especialista en dialectos americanos, cuando afirma que “es un engendro absolutamente indefendible”.¹⁸

Ninguna lista de variantes, por muy serio y completo que haya sido su relevamiento, podrá representar las múltiples facetas que entran en juego, en una opción léxica en textos de distintos tipos y, sobre todo, en un texto literario. El español neutro, por lo menos en estos casos, es una realidad absolutamente imposible de concretar, es decir, una verdadera utopía.

Como otros, considero que el uso uniforme implica “una clara manipulación del lenguaje con fines de rentabilidad... y esa rentabilidad suele ser económica, por más que se disfrace con otros atuendos”,¹⁹ “una imposición ‘desde arriba’ a favor de los intereses de grandes empresas multinacionales que buscan ganancias a gran escala que, para incrementar la audiencia en el lucrativo mercado hispano, optan por este nuevo idioma para seguir compitiendo y resignando particularidades, localismos e identidades”.²⁰

6. Una cuestión de ética profesional

Ahora bien, en la vida profesional, ¿qué postura deberíamos adoptar como traductores frente al requerimiento de traducir a un español “global”? ¿Cómo responder al pedido del cliente que cree que este español neutro existe y, por conveniencia, necesidad o desconocimiento, nos exige traducir de esta manera?

Lo primero que tenemos que saber nosotros, como profesionales, es que, por mucho que nos esmeremos en escribir “marcharse”, en vez de “irse”, por más que optemos por el futuro simple “iré”, en vez del perifrástico “voy a ir”, o el pretérito perfecto compuesto, “lo ha comprado”, en vez del pretérito perfecto simple “lo compré”, o por usar el adverbio “allí” en vez de “allá” nuestra traducción tendrá, irremediablemente, la marca del dialecto que adquirimos como lengua madre o el que adoptamos por el lugar en el que elegimos vivir.

¹⁶ Xosé Castro Roig, “El español neutro”, ponencia en el Congreso Anual de la ATA, Colorado Springs, EE.UU., 5 de noviembre de 1996. <http://xcastro.com/neutro.html>

¹⁷ André Schiffrim, *La edición sin editores*, traducido por Eduard Gonzalo, Barcelona, Ed. Destino, 2000. El autor, hijo de Jacques Schiffrim, editor y fundador de la Biblioteca de La Pléiade, es un gran conocedor del mundo editorial, pues, como su padre, fue director de otra prestigiosa editorial, Pantheon Books, hasta su compra por parte de Newhouse, y luego fundador de la editorial independiente The New Press.

¹⁸ Germán de Granda, “El español neutro es un engendro”, *Voces*, N° 4, Buenos Aires, CTPBA, septiembre de 1994, p.7-15.

¹⁹ Manuel Alvar, *El español de las dos orillas*. Madrid, Mapfre, 1991, p.190.

²⁰ <http://www.pablomolinari.com.ar/esp/art006.html>

Si se trata de un texto de especialidad, la meta parecerá más accesible, gracias al uso de glosarios internacionales consagrados, aunque no debemos confundirnos: no estaremos escribiendo en un español neutro, sino en el habla del país con más prestigio, más influencia lingüística y cultural o más peso económico que habrá contribuido en mayor medida a instaurar ese vocabulario. Si el texto es general o literario, el traductor irremediablemente caerá en contradicciones, en incoherencias, y no hará más que engañarse y engañar al cliente con la promesa de un producto final imposible de alcanzar.

El español neutro como lengua de traducción es un requerimiento comprensible de un cliente que quiere vender un producto en el mercado más grande posible. Lo que nos cabe como profesionales, estoy convencida, es explicar que la misma naturaleza de todo idioma hace imposible alcanzar esta meta, y que lo único que el traductor puede hacer es comprometerse a no utilizar voces que sabe son muy locales. Como sugería el manual para traductores y correctores de la Editorial Emecé vigente en la década del noventa, en el caso de los argentinos, sólo podemos: “evitar el voseo y también las palabras o giros muy localistas”.

Al mismo tiempo, debemos advertir a nuestros clientes que, al seguir una pauta de trabajo “internacional”, perderemos irremediablemente la riqueza y las distintos matices y modalidades que caracterizan el texto, por lo que nuestra traducción siempre será una subtraducción.

Por último, sería conveniente adoptar una actitud semejante con nuestros correctores, especialmente cuando no son coterráneos, y explicarles que nunca podremos escribir totalmente en otro dialecto, porque “la lengua común o *koiné* se nos impone como una herramienta en nuestras manos.”²¹ Estamos integrados, a pesar nuestro, en un medio lingüístico, social o cultural del que no podemos escapar. Por eso tiene que ser el cliente quien se ocupe de localizar o darle el toque final al texto, cuando éste fue traducido por un profesional de otra nacionalidad. El cliente no puede exigir de nosotros una adaptación total a un dialecto que nunca podremos dominar.

Si lo explicamos de antemano, si mostramos, como expertos en la mediación intercultural que somos, cuáles son las posibilidades y las limitaciones de la tarea que se nos encomienda, evitaremos reclamos posteriores, y estaremos contribuyendo a cimentar el perfil profesional y el reconocimiento social que tanto merecemos.

²¹ Vendryes, J. *Le Langage*, p. 278. Martinet, A. en *La Lingüística. Guía Alfabética*. Barcelona, Ed. Anagrama, 1979.

Bibliografía

- ABC, LA PÁGINA DEL IDIOMA ESPAÑOL [en línea]. Dirección URL: <http://www.elcastellano.org/dertrad.html>.
- ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS, *Diccionario del habla de los argentinos*, Buenos Aires, Planeta/Espasa-Calpe, 2003.
- ALVAR, MANUEL, *El español de las dos orillas*. Madrid, Mapfre, 1991.
- BIOY CASARES, ADOLFO, *Diccionario del argentino exquisito*, Buenos Aires, Emecé, 1990.
- BORDELOIS, IVONNE, *El país que nos habla*, Buenos Aires, La Nación/Editorial Sudamericana, 2005.
- CASTRO ROIG, XOSÉ, "El español neutro" ponencia en el Congreso Anual de la ATA, Colorado Springs, EEUU, 5 de noviembre de 1996. <http://xcastro.com/neutro.html>
- DE GRANDA, GERMÁN, "El español neutro es un engendro" , *Voces*, N° 4, CTPBA, Septiembre de 1994.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. y TORDESILLAS COLADO, M. *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid, Ed. Gredos, 2001.
- GREGOR, M y CARROLL, S. (1986) "Lenguaje y situación", en Pérez Cavaría, M. (1997) *Variables dialectales del español: ¿Valor agregado o descuento cultural en el flujo de productos audiovisuales?* Revista electrónica Razón y Palabra, N° 7, junio – agosto de 1997. <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n7/marie.htm>,
- HAENSCH, GÜNTHER y WERNER, REINHOLD (eds.) *Diccionario del español de Argentina-español de España*, Madrid, Gredos, 2000.
- KOVACCI, OFELIA "Desafíos actuales y responsabilidades de los hablantes de español", *Unidad en la diversidad. Tribuna de opinión* [en línea]. Dirección URL: http://www.unidadenladiversidad.com/opinion_ant/2000/j.../opinion280600.ht.
- MARINELLI, DIEGO, "El chateo estimula un idioma cada vez más pobre, limitado y amputado", *Clarín*, Sociedad, 14/11/2004.

- MARTINET, A. *La Lingüística. Guía Alfabética*. Barcelona, Ed. Anagrama, 1979.
- MOLERO, ANTONIO, *El español de España y el español de América, Vocabulario comparado*. Madrid, Ediciones SM, 2003.
- MOLINARI, Pablo. <http://www.pablomolinari.com.ar/esp/art006.html>
- MORÍNIGO, MARCOS A. *Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993.
- MOSKOWITZ, ANDRE, "Clothing terminology in the Spanish-speaking world: regional variation", *Proceedings of the 37th. Annual Conference of the American Translators Association*, 1996, págs. 287-308 y [www/atanet.org/](http://www.atanet.org/)
- SÁNCHEZ, MATILDE, "Los nuevos dueños de Babel", *Clarín*, Zona, 6 de mayo de 2001.
- SCHIFFRIM, ANDRÉ, *La edición sin editores*, traducido por Eduard Gonzalo. Barcelona, Ed. Destino, 2000.
- WOLFSON, LEANDRO, *El placer de traducir, Experiencias y reflexiones de un traductor profesional*, Buenos Aires, Torre de Papel, 2005.